

117.—HOSTIAS GRABADAS HACIA 1490
 Tamaño natural
 (Del molde existente en la Iglesia de Chera, Valencia)

HOSTIARIO GÓTICO ENCONTRADO EN CHERA

SIGUIENDO tenaz en mi empeño de catalogar cuantas obras de arte aparezcan a mi paso en mis andanzas serranas por el reino de Valencia, cuando en Septiembre de 1919, con motivo de la inauguración del Pantano de Chera, recorrí estas montañas, antiguo linde del reino valenciano con Castilla, visité la iglesia parroquial de Chera, en la cual no tuve la fortuna de encontrar ninguna obra pictórica o escultórica, siquiera mediocre. Pero el buen cura párroco de aquella feligresía, D. José María Cuenca, ante mi desencanto, me ofreció resarcirme de él poniéndome ante los ojos un hostiario gótico que guardaba en la rectoral cuidadosamente.

Pasamos a ella y el señor Cuenca nos mostró un magnífico hostiario gótico del siglo XV, indudablemente, todo lo más de comienzos del XVI, admirablemente conservado. Como al fin la visita a Chera no era perdida, calqué el molde grabado en hueco, tomé las dimensiones del hostiario y catalogué en mi libro de viajes aquella soberbia pieza de los artífices medievales levantinos que hoy ofrezco a los cultos lectores de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, en facsímil.

Dicho hostiario es de hierro forjado y tiene la forma de una gran tenaza que termina en dos planchas: una completamente lisa y otra en la que están grabados en hueco dos bellos dibujos decorativos de las hostias de celebrar, de ocho centímetros de diámetro, y otro más pequeño de dos centímetros y medio, de las hostias de comulgar los feligreses.

El grabado de la última representa al Crucificado con encantadora y simple ingenuidad artística, y no tiene inscripción ninguna.

Los dos grabados de los dos moldes de las hostias de celebrar son más interesantes. El mayor tamaño permitió al artista lucir su habilidad. Uno de los dos dibujos representa la imagen bien detallada de Cristo en la cruz, rodeado de los atributos de la Pasión, ordenados como motivos decorativos: escala, lanza, azotes, martillo, tenaza, clavos, etc., teniendo a ambos lados de la cabeza del Cristo, el sol y la luna. Rodea al dibujo una cenefa circular que

contiene la siguiente inscripción, con letras de estilo gótico florido, alternadas con cruces en esta forma:

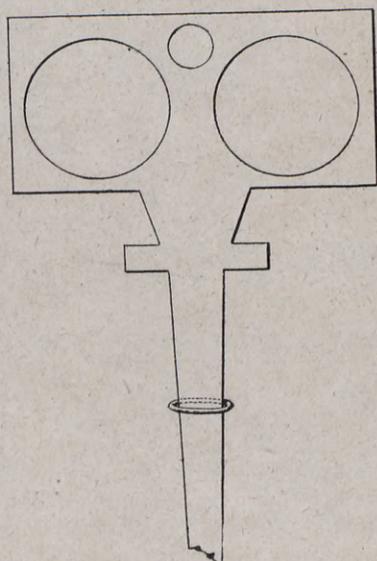
✠ Ego sum ✠ panis vivus ✠ qui ✠ de ✠ celo ✠ des

El segundo dibujo, que pudiéramos llamar reverso del anterior, representa a Cristo atado a la columna, sobre un fondo decorativo formado por una especie de tríptico que corona la cruz y surmontan palmas floridas y tiene a los lados los azotes como constante motivo de decoración artística. También contiene la cenefa circular de este dibujo una inscripción, con los mismos caracteres que la anterior y dice:

✠ IHS ✠ Nazare ✠ nus ✠ rex

La primera inscripción es del Evangelio de San Juan, capítulo VI, versículo 41.

El dibujo es ingenuo, sentido y de carácter primitivo; quizá el grabado en hueco es copia o está inspirado en el de algún hostiario más primitivo aún y las letras son de la época en que se forjó el hostiario de Chera en el siglo XV o en el XVI.



118.—HOSTIARIO DE HIERRO
(Esquema, en escala reducida, del molde descrito. Iglesia de Chera)

Las dos planchas que constituyen la parte principal del hostiario miden 10×20 centímetros y están perfectamente unidas a los dos vástagos, los cuales a pocos centímetros de las planchas se ensanchan en forma de cruz y se alargan en una longitud de 68 centímetros, teniendo un grueso de centímetro y medio. Un aro movable y corredizo de hierro aprisiona los dos vástagos y servía indudablemente para guardar la tenaza-hostiario cerrada y sujeta por sus extremos, uno de los cuales está un poco acodado.

Este hostiario se encuentra en perfecto estado de conservación y servía para la fabricación de hostias, en aquellas centurias en que por los escasos y difíciles medios de comunicación los pueblos estaban casi aislados de los grandes centros productores. Chera, que hasta la terminación del Pantano de Buseo no ha tenido carretera digna de su importancia agrícola, ha estado hasta hace poco aislada en uno de los rincones más bellos de la provincia de Valencia. En sus afueras existen aún, al aire libre, dos grandes prensas para fabricar fideos, que vimos elaborar a varias mujeres con singular destreza y aseo. Del mismo modo el párroco había de fabricarse las hostias de celebrar y las de comunión de los fieles. La existencia del hostiario descrito está plenamente justificada en Chera.

Lo guarda como sagrada reliquia el señor cura de Chera D. José María Cuenca, persona culta e inteligente, el cual nos manifestó que dicho hostiario está ya catalogado para formar parte del museo diocesano que se ha de organizar en el arzobispado de Valencia. De desear es que así sea; y ya que estas reliquias de nuestro pasado no pasen a enriquecer nuestro Museo Provincial, fórmese con ellas un museo diocesano que podría ser honra y orgullo de la diócesis valentina.

B. MORALES SAN MARTÍN.